

Boletín bibliográfico

Reseña de algunas publicaciones recientes sobre Patrología y Monacato*

En las páginas que siguen quiero presentar algunas *novedades* aparecidas en los años 1992-1994, y que por diferentes motivos me parecen especialmente significativas; aún reconociendo que la selección es subjetiva, estas *novedades* señalan ciertos cauces principales por los que fluyen los tópicos indicados en el subtítulo.

1. Padres de la Iglesia

GUIMARÃES, Marcelo Rezende: *Conversando com os Pais e Mães da Igreja*. Petrópolis, Ed. Vozes - CEPAMI, 1994. 85 pp. (Coleção Pais e Mães da Igreja, 1).

El "Centro Ecuménico de Estudios de los Padres y las Madres de la Iglesia" (CEPAMI)¹ publica su tercer volumen². Se trata de una obra destinada a favorecer un primer encuentro, un diálogo con los autores cristianos de los siglos I a VIII.

El A., es monje benedictino del Monasterio de la Anunciación y secretario del CEPAMI, en Goiás (Brasil), ha recogido las contribuciones

* Por Enrique Contreras; osb, Abadía Sta. María (Los Toldos).

¹ La dirección postal es: CEPAMI. Cx.Postal 5. 76600-000 Goiânia (GO). Brasil.

² Antes aparecieron los ns. 2 y 3, dedicados a Juan Crisóstomo y Cipriano de Cartago respectivamente (el autor de ambos es Leonardo Meulenberg).

que, durante el año 1992, se publicaron en el folleto litúrgico *O Domingo*. Se trataba de una columna desde la cual "un hermano o una hermana comprometidos con las comunidades eclesiales y amantes de los escritos de los primeros autores cristianos", provocaba e invitaba a ese diálogo. El P. Marcelo revisó, unificó el estilo y completó aquellas "conversaciones", produciendo así un libro *nuevo y original*.

Nuevo, no sólo respecto de aquellas contribuciones publicadas en el folleto litúrgico, sino principalmente porque ofrece un camino diferente para el contacto con estos escritores eclesiásticos antiguos. En efecto, se trata de una obra para un público muchísimo más amplio que el habitual – bastante reducido– al que se suelen dirigir los libros de Patrología. De un modo mucho más fuerte que en los dos vols. precedentes, en el presente se tienen muy en cuenta las necesidades de lectores no habituados a leer los escritos antiguos.

Original, no únicamente el modo en que surge la obra –que por sí misma muestra el camino que escogen los responsables de la colección–, sino sobre todo por la *destreza* con que se ofrece el material. Después de una breve presentación del P. Marcelo Barros, osb, explicando la "historia" del volumen, con quién dialogamos y sobre qué dialogamos, sigue una introducción; esta comprende tres apartados de una página o poco más cada uno: las razones de un diálogo, los Padres y las Madres de la Iglesia, el mundo en que vivieron los Padres y las Madres de la Iglesia. Desde el primer momento se advierte el deseo de llegar a un público amplio: la "parábola" a la que se recurre para explicar las razones o necesidad del diálogo con las *fuentes* del cristianismo es estupenda.

El *carozo* del libro lo constituye el tratamiento del tema: "el modo en que los Padres y las Madres de la Iglesia comprendían el mundo", que se desarrolla en treinta diálogos, comenzando por Clemente de Roma (fines del siglo I) y llegando hasta San Juan Damasceno (mediados del siglo VIII). Cada diálogo va precedido por una breve noticia sobre la vida y obra del Padre o de la Madre con quien se va a entablar relación coloquial, siguiendo un texto breve y se concluye con algunas indicaciones, muy apropiadas, para prolongar el diálogo.

El volumen incluye un mapa del Imperio romano, una sumaria sinopsis cronológica y una indicación bibliográfica (tres títulos, todos en portugués).

CEPAMI anuncia la continuación de sus publicaciones con cuatro títulos: *San Ambrosio, "Nabot, el pobre"* (trad. del P. Francisco Capponi); *Las Madres de la Iglesia* (M. Paula Ramos, osb); *Las Madres del desierto* (M. Vera Lúcia Parreiras Horta, osb); *Los Padres y las Madres de la Iglesia y la lucha por la tierra* (Pastor Martín Dreher)³.

TREVIJANO ETCHEVERRÍA, Ramón: *Patrología*. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1994, pp. XVIII y 277 (Sapientia fidei. Serie de manuales de teología, 5).

Este "manual" como lo califica el mismo P. Trevijano (p. XIII), es el fruto de su larga experiencia tanto en el terreno de la docencia como en el de la investigación.

En la introducción el A. subraya la necesidad de contar con *verdaderos* manuales que consientan "una variada posibilidad de opción" para enseñar *Patrología* en los medios eclesíasticos (p. XIII). Se advierte así cuál es la finalidad y el principal destinatario de la obra: una síntesis dirigida a un público más "especializado", por denominarlo de algún modo, que el del libro reseñado precedentemente.

El material que había preparado el P. Trevijano era evidentemente mucho más extenso que el publicado en el presente volumen. Para adaptarse a las exigencias de la colección tuvo que recortar "drásticamente" su exposición.

El desarrollo de la materia es el acostumbrado en un curso de patrología; es decir, dos grandes secciones: Padres prenicenos y Padres posnicenos. A los que se antepone una breve introducción que *ubica* al lector respecto de algunos temas básicos: un manual de patrología, ediciones y traducciones de los textos patrísticos, bibliografía, textos, estudios, el discurso "protreptico" (de *propaganda*)⁴.

³ El encuentro anual del CEPAMI tuvo lugar en Belo Horizonte, del 4 al 6 de julio de 1995, y el tema de estudio fue: "La mujer en la vida y en la teología de la Iglesia primitiva".

⁴ La introducción concluye con una dedicatoria del A. al Seminario Arquidiocesano de Córdoba (Argentina), donde dictó sus tres primeros cursos de patrología (1964-1966).

Obligado por las circunstancias —la necesidad de hacer una selección— el A. tuvo que elegir qué escritores tratar y cuáles debían quedar, por así decirlo, marginados. Esto se advierte con mayor fuerza en la sección de los Padres posnícenos.

Los prenícenos son estudiados en siete capítulos: Padres apostólicos; apócrifos neotestamentarios; heterodoxos y eclesiásticos (el gnosticismo e Ireneo de Lyon); tensiones con el mundo (documentos sobre los mártires; los Apologistas griegos; San Justino); teología africana (Tertuliano y Cipriano); teólogos romanos (Hipólito y Novaciano); la escuela de Alejandría (Clemente y Orígenes). Este período me parece que queda muy bien cubierto con el tratamiento que se le da.

La segunda parte, dedicada a los posnícenos, se articula en cuatro capítulos (8-11): la ciudad y el desierto (San Atanasio y la controversia arriana; el monacato primitivo); los Padres Capadocios; exégesis alejandrina y antioquena (Juan Crisóstomo y Cirilo de Alejandría); los grandes Padres latinos (Ambrosio de Milán, Jerónimo, Agustín de Hipona, Gregorio Magno y el fin de una edad). Esta parte, en razón de su amplitud, no es tan completa como la anterior; pero indica el itinerario a seguir.

Para cada tema, y cada autor, se ofrece una bibliografía básica, muy útil, una breve noticia histórica o biográfica, según sea el caso, y una presentación sintética de la(s) obra(s), habitualmente acompañada de textos breves pero muy pertinentes. Debo acotar que en ciertos casos las síntesis son verdaderamente magistrales; p. ej., el gnosticismo, los apócrifos neotestamentarios. Se trata, en efecto, de ámbitos en los que el P. Trevijano se mueve con solvencia y autoridad.

El libro incluye un índice onomástico dividido en dos secciones: autores y documentos antiguos; autores modernos.

Aun aceptando los límites normales en una publicación de esta naturaleza —que son los propios de una obra de síntesis, como es el caso de un "manual", y que son particularmente evidentes en la segunda parte (Padres posnícenos)— hay que afirmar que el aporte del P. Trevijano es *decisivo*. En efecto, finalmente contamos con un excelente "programa" de Patrolo-

gía; el cual, completado con algunos otros aportes básicos⁵, incluido el libro de Guimarães como una buena indicación para iniciarse en la lectura de los textos ("dialogar con los Padres"), permite desarrollar un primer curso de Patrología sobre la base de un cimiento sólido.

ZAÑARTU UNDURRAGA, Sergio, sj.: *Historia del dogma de la Encarnación desde el siglo V al VII*. Santiago de Chile, Eds. Universidad Católica de Chile (Facultad de Teología), 1994, 148 pp. (Colección Textos Universitarios).

Este libro viene a cubrir un vacío en nuestro idioma: una síntesis del desarrollo de la cristología en el período que va de Éfeso (año 431) a Máximo el Confesor (+ 462).

El P. Zañartu publica sus notas de clase (apuntes para los alumnos), a las que suma su ponencia en el Primer Encuentro de Patrólogos Argentinos.

El A. ha seguido una "intuición básica", defendida por varios teólogos hodiernos: "enseñar el tratado de la Trinidad y de la Cristología como una sola unidad" (p. 13).

Los tres primeros capítulos están dedicados, respectivamente, a Éfeso y Calcedonia (año 451). Teodoro de Mopsuestia (+ 428) y Cirilo de Alejandría (+ 444), representantes de las principales "escuelas" de la época: antioquena y alejandrina.

El cap. cuarto estudia los concilios de Constantinopla II (año 553) y III (años 680-81), anteponiendo una síntesis de los sucedido entre Calcedonia y el Constantinopolitano II.

⁵ Contexto, los Padres ante la sociedad y la Iglesia de la época: HAMMAN, A.G: *La vida cotidiana de los primeros cristianos*, Ed. Palabra, Madrid, 1990 (trad. del francés); FIGUEREIDO, F.A.: *La vida de la Iglesia primitiva. Curso de Teología Patrística*, Ed. CELAM, Bogotá, 1991. **Iniciación:** COLA, S.: *Perfiles de los Padres*, Ed. Ciudad Nueva, Madrid, 1991 (trad. del portugués); GLINKA, L., O.F.M. *Volver a las fuentes. Introducción al pensamiento de los Padres de la Iglesia*, Ed. Lumen, Buenos Aires, 1993 (Ichthys). **Diccionarios:** *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*, 2 vols., Ed. Sígueme, Salamanca 1991-1992 (trad. del italiano); VIDAL MANZANARES, C.: *Diccionario de patrística (s.I-VI)*, Ed. Verbo Divino, Estella, 1993.

El cap. quinto presenta una muy buena visión general del aporte teológico de Máximo el Confesor (+ 662): "un sintetizador genial" (p. 114).

Al final, el P. Zañartu incluye una bibliografía "instrumental", en la que distingue estudios "para una visión de conjunto", "para profundizar algunos puntos" y "obras citadas en estos apuntes" (pp. 143-148).

El lector debe tomar en cuenta, al comenzar a leer este libro, que no le resultará sencilla su comprensión, pues se trata de "apuntes" que "no han sido hechos para una lectura fácil y de corrido". Su explicación, la visión panorámica, la síntesis, se dan en las exposiciones de clase (p. 13).

Además, las notas —muchas, amplias y valiosísimas— exigen paciencia: "Me parece más provechoso, dice el A., que una claridad simplificante, la lenta y pantanosa compenetración con la complejidad de los textos" (p. 14).

Que se trate de una obra no apta para "lectores extraviados" no le resta ningún mérito a este generoso aporte del P. Zañartu. Al igual que el libro antes reseñado nos indican un camino que no debe abandonarse y que hay que imitar: tratar de alcanzar a nuestros estudiantes de teología buenos instrumentos de trabajo, elaborados por mujeres y hombres que conozcan nuestra realidad.

FERNÁNDEZ SANGRADOR, Jorge Juan: *Los orígenes de la comunidad cristiana de Alejandría*. Salamanca, Universidad Pontificia, 1994. 236 pp. (Plenitudo temporis, 1).

Se trata de un libro que recopila una gran cantidad de información, en el mejor sentido del término, sobre la ciudad "fundada por Alejandro Magno sobre el pequeño núcleo de un antiguo poblado de pescadores" (p. 21). Una de las tres grandes metrópolis, junto con Roma y Antioquía, de la antigüedad.

La primera parte (caps. 1-5) recoge documentos de diversos tipos, "de desigual valor e importancia" (p. 25): textos antiguos (=fuentes: cap. 1), noticias sobre el primer cristianismo alejandrino (cap. 2), obras antiguas en las que se dan noticias sobre la Iglesia de Alejandría (= "un catálogo" de ellas: cap. 3), panorámica de la historia de la investigación sobre la Alejandría cristiana (cap. 4), con un apartado especial dedicado a la polémica postura de W. Bauer, quien postuló la tesis del "carácter heterodoxo" del cristianismo alejandrino.

En la segunda parte (caps. 6-10), "a partir de los datos recabados, se formulan algunas hipótesis y conclusiones" (p. 25); "se interpretan" aquellos datos que parecen más interesantes (p. 27): los sitios en que han quedado recuerdos cristianos (cap. 6: topografía cristiana alejandrina); la relación entre Cirenaica y Alejandría (cap. 7); la *Epístola de Bernabé* (cap. 8: se mantiene como válida la hipótesis de un origen alejandrino de esta carta); la literatura cristiana alejandrina (cap. 9); el origen de la comunidad cristiana de Alejandría: la ciudad "fue evangelizada por misioneros cristianos vinculados al grupo de aquellos que, en *Hechos*, reciben el nombre de *helenistas*" (p. 180); y el desarrollo de esta comunidad en los siglos I y II (cap. 10: conclusión general).

Las constataciones más importantes a que llega el A. de esta obra son, a mi entender: 1) el cristianismo de Alejandría experimentó, desde sus inicios, una fuerte influencia de la "corriente helenística"; 2) lo que dio lugar a una configuración de un *cristianismo sapiencial*; 3) no se trató de un cristianismo herético, pero sí "plural"; 4) falta un estudio de la evolución de ese cristianismo "heterogéneo" desde el origen hasta la situación en que pudo integrarse en "la Gran Iglesia" (p. 189).

Completan este trabajo una amplia bibliografía y cuatro índices: textos bíblicos, obras antiguas judías y cristianas, de papiros y manuscritos, onomástico y toponímico y de los principales edificios de Alejandría.

TERTULIANO: *Contre Marción*. Tome III. Introduction, texte critique, traduction, notes et index des livres I-III par R. Braun. Paris, Éd. du Cerf, 1994. 364 pp. (Sources chrétiennes, 399). FF. 215:-

R. Braun prosigue, a buen paso, su edición del *Contra Marción*. Se trata de una publicación que puede calificarse de "modelo" dentro de la colección *Sources Chrétiennes*.

Es claro que el ideal sería que todos los que hacen un curso de Patrología pasen luego a la lectura del texto original de los Padres. Pero la realidad, al menos en nuestros países latinoamericanos, nos muestra que esto es algo de muy pocos. Motivo por el cual estas ediciones "modelo" quedan principalmente restringidas al uso de los especialistas.

El libro III del *Contra Marción* (= *Adv. Marc.*) está destinado, en el plan general de esta obra de Tertuliano, a refutar la lectura del Antiguo Testamento y la posición docetista intransigente de Marción; éste concede

a Cristo sólo "una apariencia humana", negándole tanto el nacimiento como la encarnación.

En la disposición del material del libro III, Tertuliano opta por colocar el acento en la negativa de Marción a interpretar desde Cristo – cristológicamente– el Antiguo Testamento.

"La idea de consagrar un libro especial al Cristo de Marción parece haberse impuesto a Tertuliano desde el momento de la ampliación (*plenior compositio*) del *monobiblos* que había publicado antes contra el hereje. Cuando, en efecto, preparaba esta segunda edición, aquella que un falso hermano le iba a robar antes de su completa realización (*Adv. Marc. I,1,1*), nuestro polemista, movido por una preocupación de claridad (*Adv. Marc. I,19,1*), creyó bueno distinguir «la defensa de la única divinidad» (*defensio unice divinitatis*) del problema específico de Cristo. En seguida, en la refundición de este segundo estadio de la obra, de donde salió la edición definitiva: la tercera –la única que llegó hasta nosotros–, la cuestión de la divinidad se dividió en dos libros: uno contra la existencia del dios superior de Marción, otro para la rehabilitación del Creador, viniendo el libro sobre Cristo a convertirse en nuestro libro III" (p. 8).

R. Braun ubica la redacción de esta parte del *Adv. Marc.* en torno a los años 207/208 (fines) y 209 (comienzos). En tanto que en su organización interna el libro III, luego de un breve prólogo (cap. 1), se divide en dos grandes partes. La primera (caps. 2-4) corresponde al "debate preliminar", en tanto que la segunda (caps. 5-24) es una amplia polémica sobre las Escrituras: contra la argumentación tomada por Marción de los judíos, contra el docetismo de Marción, contra la interpretación marcionita de los profetas.

En su introducción, R. Braun analiza además la historia y fecha de la composición del libro tercero, su contenido y organización, los vestigios de retoques, los empleos que hace Tertuliano de otras obras suyas, sus fuentes (en este libro: Justino, mártir, e Ireneo de Lyon, principalmente), argumentación, exégesis, su polémica, lengua, estilo, retórica. Para concluir especificando las características de la presente edición. A esta enumeración todavía debe agregarse la bibliografía.

El volumen se enriquece con unas amplias notas críticas y complementarias (casi 100 pp. entre ambas), varios índices (de los libros I-III) y las principales correcciones de los libros I-II del *Adv. Marc.*

2. *Monacato*

MASOLIVER, Alejandro O. Cist: *Historia del Monacato cristiano* Vols. I-III. Madrid, Ed. Encuentro, 1994.

Se trata de la traducción castellana de la obra publicada en catalán, por las ediciones de la Abadía de Montserrat, con el mismo título, en los años 1978 (primer vol.), 1980 (segundo vol.) y 1981 (tercer vol.).

La obra se ubica claramente en la línea de los "manuales" y será de gran ayuda para una primera iniciación en la historia y espiritualidad del monacato cristiano. Justamente su A., monje cisterciense de la abadía de Poblet, aclara en la introducción (vol. 1, pp. 9-13), que ha centrado su libro en el estudio de la vida monástica propiamente cristiana —con la única excepción de los monjes de Qumrán— y de cuño cenobítico. Lo hace siguiendo "la línea principal que procede del Oriente Medio (Egipto, Siria y Palestina particularmente) hasta San Benito y su obra en Occidente, citando más bien de pasada el monacato cristiano oriental" (p. 13).

La primera parte de la obra (vol. 1) abarca el período que va desde los orígenes del monacato, con el "agregado" de Qumrán y la Comunidad apostólica (caps. 1 y 2), hasta San Benito y su *Regla* (cap. 9). El A. desarrolla la materia de la siguiente manera: San Antonio, primer eremita y pretendido padre del monacato (cap. 3); San Pacomio, padre del cenobitismo (cap. 4); San Basilio, primer teólogo del monacato y legislador monástico (cap. 5); otros Padres del monacato oriental, de Siria, Palestina, y El Sinaí (cap. 6); el enlace y la exportación de la tradición monástica a Occidente: Evagrio y Casiano (cap. 7); los primeros Padres del monacato latino y occidental: Roma e Italia, el monacato latino en Tierra Santa, el África latina, las Galias, la Península Ibérica, los países celtas (cap. 8), un caso aparte: Casiodoro y su *Vivarium* (cap. 9). Este volumen, al igual que los dos siguientes, se abre con la lista de las siglas utilizadas y se cierra con una útil "bibliografía general".

La segunda parte está dedicada al lapso que va desde San Gregorio Magno hasta el siglo XVIII. Es la sección más extensa de la obra (más de 200 páginas, contra 130 del vol. 1 y cerca de 200 del vol. 3).

Se comienza, en el cap. 10 (la numeración de los caps. es corrida para los tres vols.), con una visión general del monacato benedictino desde San Gregorio Magno hasta San Benito de Aniano: San Gregorio Magno y

la tradición benedictina, San Agustín de Canterbury y la evangelización benedictina, la cristianización y benedictinización monástica del centro de Europa: Luxeuil y Bobbio, la ruina de los monasterios francos en el siglo VIII y la obra de San Benito de Aniano. Para luego pasar a Cluny y el intento de romanizar y unificar el monacato occidental (cap. 11); la situación de los seguidores de San Benito y su *Regla* en la Península Ibérica (cap. 11); las nuevas "Órdenes" monásticas medievales (cap. 12). Y se concluye el volumen con dos capítulos dedicados a la nueva situación del monacato en Occidente: el congregacionismo benedictino desde el cuarto concilio Lateranense, las nuevas Órdenes monásticas españolas y las Órdenes militares (cap. 14); el período que va de la reforma de Santa Justina hasta la Trapa; las Congregaciones benedictinas y cistercienses en los tiempos modernos (cap. 15). En esta última sección se abordan temas importantes tales como la encomienda, el concilio ecuménico de Constanza y los decretos de la reforma, los intentos de reforma benedictinos.

El tercer y último volumen abarca los siglos XIX y XX, el monacato oriental y una breve síntesis sobre la vida monástica femenina. El primer tópico desarrolla lo sucedido con los monjes desde la Revolución Francesa hasta nuestros días (extinción y restauración monásticas): Francia, la "Commission des Réguliers" y la Revolución, el centro de Europa, los monasterios eslavos y húngaros, el sorprendente caso de Inglaterra, España y Portugal, la restauración monástica y el monacato actual dentro de la tradición occidental (cap. 16); el segundo apartado ofrece una visión sucinta del monacato bizantino, ruso y de otros exponentes del monacato oriental (cap. 17); finalmente, la obra se cierra con algunas imágenes, por así decirlo, sobre la vida monástica femenina: los datos del NT, la virginidad en los dos primeros siglos, la floración virginal desde el siglo III hasta San Benito, las monjas benedictinas, las cistercienses, cartujas, jerónimas y basilianas, otras formas de monacato femenino (cap. 18). Terminando con un epílogo.

El "manual" del P. Masoliver es claro y ofrece un excelente mapa para recorrer el camino de este "fenómeno" tan amplio y complejo que es el monacato cristiano. Como cualquier obra de esta naturaleza necesita algunos complementos que será bueno tener en cuenta a la hora de utilizarlo: mapas adecuados para ubicarse en una geografía tan variada como la que se propone en cada uno de los vols., traducciones castellanas de los textos y sobre todo de las fuentes, visión más amplia de la vida monástica en el

Nuevo Mundo, Asia, África y Oceanía, monacato y ecumenismo, el diálogo de los monjes cristianos con sus cohermanos de otras religiones.

Mirando hacia adelante pienso que es cada vez más urgente que se escriba la historia del monacato femenino. Hasta el presente no conozco ninguna obra que desarrolle *in extenso* este importantísimo aspecto, y considero que sería urgente poder contar con una obra de conjunto en ese rubro.

PRICOCO, Salvatore: *Monaci filosofi e santi. Saggi di storia della cultura tardoantica*. I-88049 Soveria Manelli, Rubbettino Ed., 1992. 396 pp. (Armarium, 1). Lit. 35.000.-

El A. es un conocido especialista en el monacato lerinense y la cultura, especialmente aquella de la Galia tardo-antigua. En este libro ha recogido ensayos redactados para ocasiones diversas, aunque la mayor parte de ellos fueron compuestos para los Congresos de historia tardo-antigua (p.7).

El interés de Pricoco por la vida monástica en Lérins y sus principales protagonistas se advierte en el número de contribuciones dedicadas a ese tema: cuatro (caps. 3-6) sobre un total de catorce. Cifra que es mayor todavía si sumamos algunos artículos que abordan temas conexos con el monacato en general y en particular: "Aspectos culturales del primer monacato en Occidente" (cap. 1); "Ausonio, testimonio polémico del monacato" (cap. 2); "Historia eclesiástica e historia monástica en el *de Viris illustribus* de Genadio" (cap. 7); "El Vivario de Casiodoro" (cap. 8); "La escala de Jacob" (cap. 9); "Monjes y santos de Sicilia" (cap. 10).

Deseo llamar la atención sobre el valor de muchos de estos ensayos. De entre ellos me ha parecido especialmente importante el primero, dedicado a los aspectos culturales del monacato primitivo de Occidente; en su conclusión se subraya el papel determinante que jugaron los aportes "culturales que le vinieron, por múltiples vías, de los monjes de Egipto". Pero con una aclaración fundamental: se aceptaron los grandes temas espirituales y muchas de las observancias de ellos, pero hubo, en cambio, una fuerte resistencia, por no decir franca oposición, a la hora de asumir "los códigos de normas y las legislaciones" de los orientales (p. 37). Una distinción que puede parecer demasiado sutil, pero es necesario tenerla presente a la hora de interpretar las fuentes del monacato de Occidente.

Quatre ermites égyptiens d'après les fragments coptes de l'Histoire Lausaque. Présentés par G. Bunge. Traduits par A. de Vogüé. Abbaye de Bellefontaine, 1994. 190 pp. (Spiritualité orientale, 60). FF. 95.-

El título de este importante libro fácilmente puede llamar a engaño al lector desprevenido.

La finalidad del presente volumen es poner en manos de un público bastante amplio, especialmente aquel interesado en el monacato cristiano primitivo, la *Historia Lausíaca* (=HL)⁶ en su versión copta. La cual no es de fácil acceso "pues los fragmentos que nos han llegado aparecieron el uno después del otro en diversas publicaciones especializadas. Y esta muy antigua traducción, realizada en Egipto mismo, no es una simple copia, más o menos exacta, del texto griego que poseemos. Ella fue visiblemente efectuada a partir de un texto diferente, cuya relación con el que nosotros conocemos exige ser aclarada. Su interés documental, en particular respecto de Evagrio Póntico, hacía deseable que el público la pudiese conocer sin demasiada dificultad. Por eso la publicamos aquí por primera vez en una versión francesa completa" (p. 7).

La traducción del P. de Vogüé nos permite, por ende, tomar contacto con los "retratos de cuatro grandes ancestros del desierto de Egipto, sin duda pintados por Paladio mucho tiempo antes que la edición revisada y corregida que nos han conservado los manuscritos griegos de la HL" (p. 9).

"Si la carta a Lauso y el prólogo (de la versión copta de la HL) no hacen más que reproducir el griego, cada una de las cuatro biografías ofrece datos originales, que corresponden a relatos no paladianos o incluso completamente inéditos" (p. 9).

El P. de Vogüé señala, en las primeras páginas del libro, que varios de los rasgos que presentan los cuatro relatos "dan que pensar" (p. 10); así, el retiro de un año que realizó una mujer instruida de Tesalónica, junto a Macario de Alejandría, o la visita de siete mimos, sus antiguos cohermanos, que a su vez se hicieron monjes a su lado. Por su parte, la vida de Evagrio revela varios rasgos notables de este personaje, que han desaparecido del texto griego: sus noches ordinarias, las que, en gran parte (dos

⁶ Redactada definitivamente por Paladio, en griego, hacia el año 420.

tercios), pasaba caminando y meditando; la noche del sábado al domingo, que solía dedicar a cada uno de los discípulos que dirigía, la llamativa hospitalidad que ofrecía a cada uno de sus visitantes, lo que suponía una importante suma de dinero destinada a esa finalidad. No menos importante es la "experiencia evagriana", que trae a la memoria inmediatamente las tentaciones de Jesús en el desierto, y que termina con una invitación divina a la misericordia y a la humildad.

La introducción (precedida por una enjundiosa bibliografía) es obra de G. Bunge. Son tres caps. bastante densos, pero que ponen sobre el tapete la cuestión de la historia literaria de esta obra de Paladio. Al terminar su análisis, en el que destaco unos cuadros sinópticos de gran utilidad, Bunge sostiene que, en buena parte, la génesis literaria de la HL permanece como "un misterio" (p. 76). E igualmente problemática se presenta la cuestión de las fuentes literarias de Paladio (p. 77). Una puerta para la solución de estas cuestiones es considerar que la HL "fue sometida a una severa censura, cuya finalidad era borrar todo recuerdo de los monjes "origenistas" y los contactos que Paladio tuvo con ellos. Salió entonces una HL «neutra» y un Paladio que, en un cierto sentido, era otro personaje. Aunque muy visible, sin embargo, la censura no se pudo imponer en todas partes, y la continua contaminación de los manuscritos, los unos por los otros, felizmente nos ha conservado en buena parte lo que antes había sido tan cuidadosamente eliminado" (p. 78).

Bunge propone "hacer una distinción neta entre «lausfaca» y «paladiano». Aquella designaría lo que pertenece a la HL, una obra bien determinada; éste, a todo aquello que tiene Paladio por autor" (p. 78).

La hipótesis propuesta es atrayente: "De ciertos índices —internos y externos a la HL— hemos deducido, dice Bunge, que se debe atribuir la «materia paladiana», que entró sobre todo en los *Synaxarios* coptos, pero también atestiguada en otros lugares, a otra obra de Paladio. Lo que nos queda conduce a creer que ella estaba consagrada (¿exclusivamente?) a la historia del monacato anacorético egipcio del siglo IV" (p. 78). Aun sabiendo muy poco de este hipotético *monobiblon* "sobre los *Verba et Facta Seniorum* de Nitria, Escete y Las Celdas fue muy probablemente compuesta por Paladio durante su permanencia en Egipto (388-399). Sócrates la denomina, en efecto, explícitamente una obra del *monje* Paladio. Nos parece que es necesario reconocerlo (al *monobiblon*) como una de las principales fuentes de la HL. Escribiendo su obra para Lauso, Paladio habría

recorrido, veinte años después de su partida de Egipto, no solamente a su memoria, sino que también (habría utilizado) ampliamente esta obra anterior para escribir –y en algunas partes sin duda para volver a escribir– la historia de los Padres en la escuela de los cuales él vivió.

"Todo (ese material) no entró en esta nueva obra, porque ahora el destinatario era otro..., otro el horizonte geográfico... Por lo que el conjunto fue concebido, tal como ya se ha señalado, bajo la forma de una autobiografía, el cuadro de una historia del monacato en el siglo IV.

"Se puede lamentar el hecho de que el *monobiblón* no nos haya llegado íntegro, pero el historiador del monacato egipcio, sobre todo el de carácter anacóretico, estará agradecido por las preciosas informaciones que estos fragmentos nos han conservado" (pp. 79-80).

A la introducción sigue la versión francesa de la carta-prefacio y el prólogo de la HL, y luego la traducción de las vidas de Pambo (HL 10), Macario de Egipto (HL 17), Macario de Alejandría (HL 18) y Evagrio Pónico (HL 38). En apéndice se ofrece un fragmento griego publicado por J. B. Cotelier.

Cinco magníficos índices completan esta notable publicación que, a mi entender, abre interesantes perspectivas para futuros estudios sobre el monacato egipcio primitivo.